

TOLEDO DISTA HOY MUCHO MAS DE LA RANCIA CAPITAL DE PROVINCIAS DE ANTAÑO QUE DEL CENTRO DE PODER EN QUE ASPIRA A CONVERTIRSE



La majestuosidad de la capital regional será con el tiempo un valor añadido que será necesario cuidar para conservar las señas de identidad de una ciudad irrepetible.

Una urbe milenaria que mira al futuro

LA capitalidad de Castilla-La Mancha ha roto indudablemente la trayectoria mortecina que recorría Toledo como consecuencia de su pernicioso proximidad a Madrid y de ese conjunto de complejas circunstancias que se ha dado en llamar «efecto frontera». Según esta tesis, cualquier iniciativa empresarial preferiría radicarse en la metrópoli antes que probar fortuna en una pequeña ciudad de provincias... en la que difícilmente prendían por la misma razón nuevos movimientos culturales, modernas concepciones sociales, atrevidas tendencias comerciales, etcétera. Un Toledo, en fin, que

pertenecía a la Humanidad sólo un día en la vida y que gestionaba el resto del tiempo un amalgama complejo de militares, religiosos y comerciantes. Toledo tiene hoy poco que ver con esa descripción y dista mucho más de ese modelo de ciudad que del pujante centro de poder en que aspira a convertirse. Para una población acostumbrada a contar sus avatares en siglos parece poco más que un suspiro interrumpido la década escasa que ha transcurrido desde que acogió la capitalidad. Y no todo han sido además rosas en el importante camino que se ha recorrido. Porque el aumento de población ha traído simultáneamente riqueza, nuevas

costumbres y algunos problemas: el aumento en el precio de la vivienda y los problemas de tráfico son dos ejemplos que cualquier ciudadano citaría de inmediato en este sentido.

han realizado durante los últimos años y la prueba práctica inmediata es comprobar que apenas existe algún ciudadano en este momento que esté dispuesto a renunciar a la

tiempo y existen aún pequeños grupos de intereses a los que disgustan las nuevas exigencias de la población. Pero terminarán imponiéndose, más tarde o más temprano, porque Toledo es ahora más una ciudad para el futuro que una referencia del pasado. El desafío está en superar el abismo cultural que separa esas dos referencias cronológicas sin perder en el salto las señas de identidad que convierten a la ciudad en única e irrepetible. Es probable que pueda hacerlo y, de hecho, este suplemento demuestra que ha sabido superar sin traumas ni tensiones importantes cambios en un pasado tan reciente que ya sólo puede medirse en años.

No todo se ha hecho bien, pero es incuestionable que la capital se ha beneficiado enormemente de las inversiones que en ella se han realizado durante los últimos años

No todo se ha hecho bien, pero es incuestionable que la capital se ha beneficiado enormemente de las inversiones que en ella se

capitalidad. La nueva realidad ha enseñado a los toledanos a utilizar servicios que no consideraban imprescindibles hace poco

DIRECTOR
JOSE LUIS GUTIERREZ
Subdirector
Joaquín M. del Río

Redacción: Juan Pedro Medina y Luisa F. Accdo. **Fotografía:** Angel C. García, Carlos Monroy y Antón Goiri Maté (portada)
Diseño: Armando G. Alonso. **Edición:** Francisco Avis, Luis Hernández y José Luis Toledano. **Producción:** Roberto Barroso
EDITA NUPREDSA. Gerencia: Oscar San Martín. **Publicidad:** Isabel Barrio.

Ciudades
de
Castilla-La
Mancha

T O L E D O C I U D A D I M P E R I A L

SUPLEMENTO
ESPECIAL
Viernes, 20 de enero de 1995

3